

## VOLUMEN 18

### NUEVA LITERATURA EN NÁHUATL Y RIQUEZA DE LOS ANTIGUOS TEXTOS

Se abre este volumen con un representativo conjunto de composiciones de la literatura náhuatl contemporánea. Son ellas testimonio de la vitalidad de esta lengua y de la creatividad de algunos de quienes la hablan. Las muestras que aquí se incluyen provienen de tres rumbos, muy distintos, donde perdura el idioma en el que también fue creador Nezahualcóyotl. De Santa Ana Tlacohtenco, delegación de Milpa Alta, Distrito Federal, nos llega un relato de Librado Silva Galeana, "La víspera del día de muertos". En náhuatl de la Huasteca veracruzana se expresan José Antonio Xokoyotsij y Delfino Hernández. Del primero se publica aquí su antología, "Sempoalxochitl. Veinte flores: una sola flor", y del segundo "Poemas nahuas de la Huasteca". A Alfredo Ramírez, de Xalitle, Guerrero, se debe "Miltzintli cualtzin: Una hermosa mata de maíz y otros poemas". A modo de complemento de estas producciones literarias, se ofrece también el anticipo de una antología que se intitula "Yancuic Tlahtolli: Palabra nueva", reunida por el editor de estos *Estudios*.

La riqueza de los antiguos textos se torna también presente en este volumen de dos modos distintos. Por una parte tenemos la aportación de Frances Karttunen y James Lockhart que hacen rescate de unas páginas extraviadas de un importante Huehuetlahtolli, testimonio de la antigua palabra. También se sitúa en este contexto el estudio de Louise M. Burkhart sobre la *Psalmodia Christiana* de fray Bernardino de Sahagún. Por otra, Ascensión H. de León-Portilla publica "Un primerísimo ensayo de análisis etimológico de toponimia y otros vocablos nahuas en 1520-1523", aportación original nada menos que de Pedro Mártir de Anglería en sus *Décadas del Nuevo Mundo*.

Contribuciones de temas diferentes son las de Cristina Monzón y A. Roth Seneff acerca de "Las fronteras fonológicas de la Sierra de Zongolica y la *Historia Tolteca-Chichimeca*". Al campo de los vestigios materiales corresponde la de Stanislaw Iwaniszewski sobre "La arqueología de alta montaña en México y su estado actual", en el que destaca la significación religiosa y calendárica de lo hasta ahora localizado en los *tepemeh*, montes, sobre todo de la región central. Estudio de tema

muy diferente es el de Herbert R. Harvey que, a partir de su análisis del *Códice de Santa María Asunción*, estudia la estructura familiar y las relaciones sociales nucleares en la región de Tepetlaóztoc, Estado de México, durante la temprana época colonial. A Carlos Viesca Treviño se debe un planteamiento tocante a las "Posibilidades para abordar el estudio de la medicina náhuatl".

La sección documental y bibliográfica de este volumen es particularmente rica. Incluye tres guías que aquí se publican por vez primera acerca de los manuscritos que en esta lengua existen en otros tantos importantes repositorios. Son éstos la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley, la Biblioteca Newberry, en Chicago, y la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans. La preparación de estas guías se debe a John Frederick Schwaller. También en este volumen se hace el registro y descripción de las publicaciones recientes sobre lengua y literatura náhuatl y se incluyen varias reseñas bibliográficas.